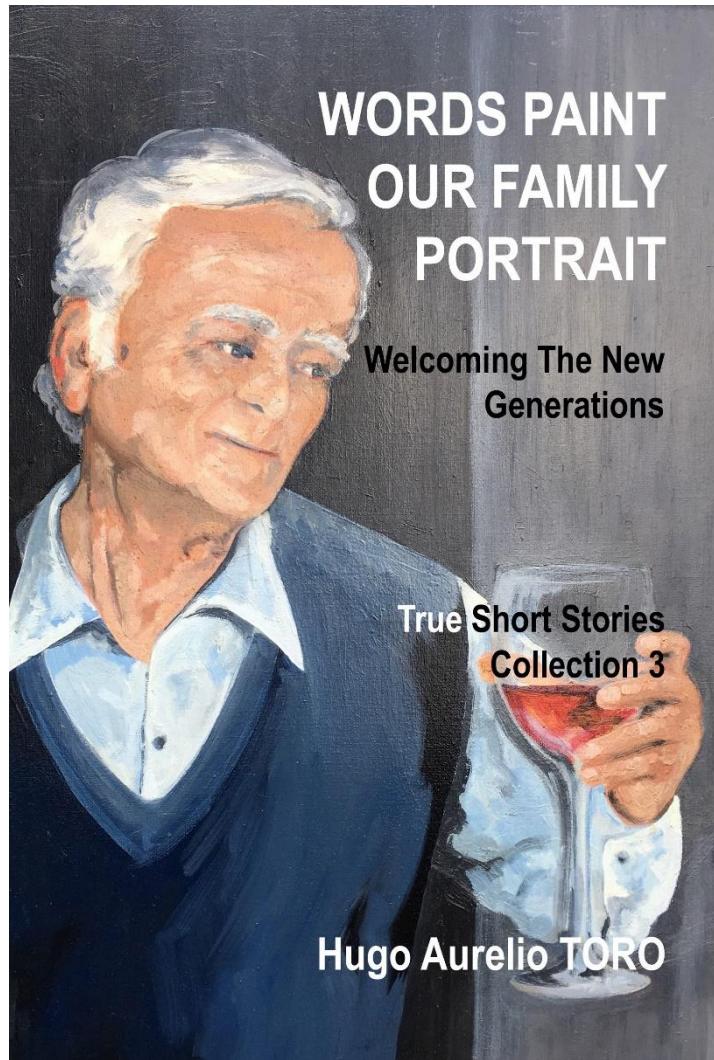


# Un relato corto de esta colección.



Derechos de autor © Hugo Aurelio Toro 2024

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, fotocopiado o de otro tipo, sin permiso previo por escrito del autor.

Portada de Hugo Aurelio Toro. Fotografía original del retrato de Alice Cerni.

Las fotos familiares son propiedad de Hugo Aurelio Toro.

La colección completa se encuentra utilizando:

ISBN 978-1-7635105-5-5 Libro electrónico

ISBN 978-1-7635105-8-6 tapa blanda

### 3.3) La Elevación Inca

Un relato corto de Hugo Aurelio Toro



*Los cuatro (Drina, Hugo, Elisa y Nina) nos sentimos triunfantes - Machu Picchu 2011.*

No estaba claro si era un deseo de experimentar lugares únicos o parte de nuestra cultura que nos llamaba a un lugar de origen. Ocurrió que, en más de una ocasión, mi sobrina mayor me había hablado de un viaje a Machu Picchu. No somos peruanos, pero hubo una atracción.

La civilización inca nos fascinaba. América Latina tiene una cultura indígena magnífica que abarca 13.000 años, seguida por la conquista española en el siglo XVI.

Drina y yo hemos decidido y empezamos a hacer planes de viaje. Gecko Adventures ofreció una visita guiada completa de cuatro días y tres noches durante la travesía inca. La visita incluye un guía, una mula y cuatro porteadores que se adelantan al grupo para montar tiendas y cocinar comidas al mediodía y por las tardes.

Otras dos sobrinas, Nina y Elisa, se enteraron de nuestro viaje previsto. Querían unirse a nosotros. Sentí que un viaje en grupo sería divertido. Somos una familia unida, pero naturalmente me preocupaba la seguridad del grupo. Soy una persona madura y hablo español, así que ese fue un buen punto de partida.

En secreto me preocupaba mi forma física. Drina fue instructora de fitness en Canberra a mediados de sus veinte años. Nina y Elisa eran jóvenes activas. Era un servidor público, gordo y vago. Mi rodilla derecha está hinchada y dolorida por una lesión en el fútbol americano. La competencia de servicio público a la hora del almuerzo fue sin duda feroz.

Para ser sincero, temía que con cincuenta y un años no completara ni siquiera sobreviviera al viaje. Puedo poner excusas y echarme atrás, pero en un momento de valentía, me di cuenta de que este viaje era importante para todos nosotros.

Este tour comienza en Cusco, Perú, donde vamos a aclimatarnos. Luego recorremos el Lares Inca Trek hasta 4198 metros sobre el nivel del mar. Gecko calificó el nivel de forma física como 'exigente'. Había mucho que considerar al caminar a bajas altitudes de oxígeno. He oído que los dolores de cabeza pueden ser insoportables y el agotamiento increíblemente agotador. Las personas que se rinden deben ser evacuadas en helicóptero.

Nuestro plan también incluía dos semanas en Santiago de Chile, visitando a nuestra familia. Tengo familiares allí. Mis sobrinas se beneficiarán al saber de dónde proviene parte de su herencia.

Compramos nuestros billetes de avión además de los billetes de entrada al parque nacional para los sitios patrimoniales del Valle de Lares y Machu Picchu. Nuestra emoción se intensifica al darnos cuenta de que vamos a presenciar esta rica cultura inca en persona.

## Santiago Chile

En octubre de 2011, nuestro viaje comienza en el Aeropuerto Internacional de Sídney. Parece que hay colas interminables de pasajeros que hacen el check-in para salir de Australia hacia destinos maravillosos. Encontramos nuestra aerolínea y nos colocamos en la cola.

En Santiago, nos alojamos en un hotel cómodo en un barrio agradable cerca de la estación de metro de Tobalaba. En mi ciudad de infancia, visitamos a la familia y nos reciben calurosamente a pesar de los años que han pasado y de las caras nuevas que van a presentar.

Visitamos lugares turísticos y mercados ricos en productos y arte locales. Por razones de seguridad vamos juntos a todas partes. Chile es un país progresista, pero la pobreza aún puede motivar a la gente a ser oportunista. El mantra es estar alerta, así que acordamos mantener nuestros objetos de valor cerca, caminar con propósito y mirar siempre a los ojos a la gente.

A mis sobrinas se les llama cariñosamente las chicas españolas, y llaman la atención. Los chicos paran a fotografiarlos en el aeropuerto y en la calle. Me parece una falta de respeto, así que enfrento a uno de los tipos en la plaza principal que nos está siguiendo. Me lanza una avalancha de insultos en español, lo que confirma mi sospecha sobre sus intenciones. Por suerte, mis sobrinas no hablan español y las palabrotas no me caen en la cabeza.

Estoy haciendo bloopers turísticos en Santiago. Entré al país sin saberlo como ciudadano chileno, no australiano. El gobierno chileno ha concedido doble nacionalidad a los expatriados sin que haya un proceso de solicitud. Por lo tanto, ignoran mi pasaporte australiano. Al día siguiente, expliqué mi situación en persona al consulado chileno. Estoy con mis tres sobrinas australianas en la oficina, para demostrar que de hecho soy residente australiano. La señora del consulado es refrescantemente comprensiva y corrige mi problema de entrada con una carta de despedida de ella.

En Santiago también me desajustó la hora de salida hacia Cusco. ¡Es a las 4 de la mañana, no a las 4 de la tarde! Corrimos a toda velocidad hacia el aeropuerto en la oscuridad, apenas dormimos. Solo podemos llevar mochilas con nosotros. Como la oficina está cerrada temprano por la mañana, dejamos nuestro equipaje en la habitación del hotel con una nota adjunta: 'por favor, guarda en nuestro nombre, volveremos a por nuestro equipaje.' Confiamos en los limpiadores.

Con el atentado terrorista del 11-S fresco en la mente, casi esperaba que el equipo de fianzas se deshiciera de nuestro equipaje.

## Cusco Peru

En Cusco, nuestro hostal tiene el aspecto de una mansión anticuada. Detrás de las puertas seguras hay una gran propiedad de tres plantas. Muebles antiguos decoran la entrada y la zona de estar.

Hay otro excursionista australiano alojado en el hostal. Alrededor de la mesa del desayuno, escuchamos historias suyas sobre gorditos poco en forma que atracan al grupo. Me está mirando cuando dijo eso, así que me contengo el estómago.

Caminamos hasta los mercados de artesanos, iglesias y lugares históricos. La mezcla de cultura indígena y española es evidente en la arquitectura. Las culturas están entrelazadas en un brutal pasado conquistador español. Los cimientos de los edificios son generalmente de origen indígena y los edificios que se encuentran encima son españoles. Esta combinación de culturas me resulta incómoda en la cabeza, *¿fue un intento de los conquistadores de tomar una posición dominante sobre los habitantes originales?* Compramos regalos peruanos para la familia en los puestos del mercado, abarrotados. Al menos en los mercados, predominan las artes y oficios nativos.

Con propósito, cada noche contactamos con familiares en Australia. Queremos registrar nuestra ubicación con ellos en cualquier momento, por si tenemos problemas. En el fondo de mi mente está el reciente secuestro de turistas en Perú.

Una joven pareja australiana en el aeropuerto de Cusco tomó lo que creían que era un taxi oficial. En su lugar, se encontraron con secuestradores que buscaban rescates. Tras ese secuestro, los aeropuertos peruanos aumentaron la seguridad y solo permitieron la entrada de taxis registrados en los terrenos del aeropuerto.

## Aldea de Lares

Día 1 de trekking - La luz del día empieza a asomar por la ciudad y esperamos a que nos recojan en una furgoneta. El conductor sube por una sinuosa carretera de montaña durante unos ochenta kilómetros. Las curvas cerradas nos llevan cerca de caídas pronunciadas y el conductor no reduce la velocidad. Llegamos a nuestro destino, la aldea de Lares, en las primeras horas de la mañana.

Nuestro guía nos espera en un bar local. Está vacío porque es demasiado pronto para los clientes. Las fotos de mujeres medio desnudas en la pared confirman que este es un lugar de entretenimiento para adultos por la noche. Por las jaulas vacías de conejillos de indias en el patio, deducimos que anoche se sirvió una delicatessen aquí. Nuestro guía es un joven que trabaja como guía turístico mientras estudia. Primero nos lleva a un mercado de frutas y verduras. Se sugiere que compremos una bolsa de hojas de coca para masticar. Nos dicen que es bueno para los dolores de cabeza.

La caminata comienza con una suave subida por un camino de tierra junto a granjas de piedra. Niños pequeños, vestidos con varias capas de ropa desparejada, salen a recibirnos. Compartimos nuestras barritas energéticas con ellos. Subimos por la vía en constante charla. La mula y los porteadores se adelantan a nosotros para montar el campamento al final del día.

A última hora de la tarde, sentimos los efectos de la altitud y estamos exhaustos. Llegamos a un pequeño pueblo donde ya habían montado nuestras tiendas. Los lugareños nos dejan usar su baño común. Consiste en una choza de madera en un espacio abierto con un agujero en el suelo. Siendo los turistas suaves que somos, no nos impresionan las instalaciones, pero aun así agradecemos el amable gesto de los lugareños.

Se prepara una comida peruana saludable con una deliciosa mezcla de arroz, verduras y carne. Por suerte, esa noche no hay pequeñas delicias peludas. Llegamos a conocer al cocinero y al equipo. Son personas humildes y amables, con rasgos faciales típicos de esta zona y reflejo de su larga herencia indígena. Luego nos retiramos a nuestras tiendas para dormir bien. Podemos oír a los porteadores hablar y reír hasta la noche. Se celebra una boda lejana, con megafonos que resuenan melodías pop desde la ladera de la montaña.

La noche es fría, registrando un frío de menos nueve grados. Sentimos la temperatura amarga pero estamos demasiado cansados para preocuparnos. Para empeorar las cosas, nos dicen que no salgamos de nuestras tiendas por la noche. Los lugareños creen que hay un monstruo que te atrapa y se alimenta de tu grasa. Yo sería el más rico del grupo.

Día 2 de la travesía - Despues de una comida de desayuno, volvemos a la travesía inca. El camino de grava se estrecha y se transforma gradualmente en un sendero sinuoso. Hay una ausencia notable de animales como las llamas, así que pregunto al guía sobre esto. Nos dice que más allá de ese punto el oxígeno es demasiado escaso y los animales son lo suficientemente inteligentes como para no subir más. Hmm, ¿qué dice eso de nosotros, los humanos? Caminamos toda la mañana por el sendero sinuoso y húmedo.

Nuestro nivel de forma física se nota a medida que nos dispersamos. Drina y el guía están a un kilómetro más o menos. Elisa les sigue de cerca y avanza con fuerza. En un momento incluso les adelanta para liderar el grupo. Me estoy quedando atrás con Nina y nos sentimos muy mal. Nos sentamos en una roca un rato. El humor nos ayuda cuando hablamos de nuestras opciones de salida, incluso en camilla en ambulancia. Es un humor seco, pero nos reímos de nosotros mismos y reunimos fuerzas para caminar.

Adultos y niños indígenas pasan a paso firme y desaparecen por la siguiente cresta. Los niños utilizan esta pista a diario para ir al colegio. Los vendedores cargados de mercancías a espaldas también nos adelantan con rapidez. Montaron el campamento más adelante para vender refrescos y ropa de lana de llama.

## **El paso de la mujer muerta o Warmiwañusca**

A la hora de comer, alcanzamos nuestro pico más alto, a 4215 metros sobre el nivel del mar, llamado Dead Woman's Pass. Mis piernas ya no me sostienen, y caigo al suelo, tumbado allí como una estrella de mar boca arriba. El guía se apresura y me indica que me levante.

'El suelo helado es peligroso y te expulsará el calor del cuerpo. Puedes morir allí, levántate', dijo. Debemos descansar sobre nuestros pies.

La vista desde aquí es hipnotizante y fascinante. Detrás de nosotros está la empinada y brumosa subida desde el valle, bellamente enmarcada por grandes bloques de montaña. Ante nosotros está la suave caída más allá de lagos helados. A uno o dos kilómetros más allá de la cima, paramos a comer en un claro e identificamos marcadores de piedra inca. Estas están hechas de rocas volcánicas apiladas hasta la cintura con un propósito. Fueron utilizados para la navegación y otros indicadores por la civilización inca. Si miras con atención el suelo, hay piedras afiladas. Entre las rocas hay herramientas de talla y puntas de flecha.

La comida es un borrón y seguimos adelante por la vía. Nos duele la cabeza y los riñones y vejigas están confundidos. Las náuseas nos invaden los sentidos. En trance y superando nuestros límites personales, llegamos al campamento sobre las 5 de la tarde. Nuestro guía nos dice que vamos en el calendario. Nos va mucho mejor que a los trekkers anteriores.

Me salto la comida sintiéndome agotada, mareada e ingrata. En mi tienda caigo en un sueño profundo que roza la inconsciencia. Nuestro sueño solo se ve interrumpido por el aire de la montaña y la noche nos despierta con su toque frío.

Día 3 de la travesía - Durante todo el día siguiente estamos descendiendo poco a poco por un sendero cortado en la ladera de la montaña. Se estrecha y se vuelve cada vez más empinada a nuestra derecha.

En un momento dado, el sendero ha sido arrastrado por la lluvia. Nos detenemos para evaluar el peligro. El sendero rocoso apenas tiene un pie de ancho y una caída en cascada a la derecha. Podemos ver las copas de los árboles abajo. No hay barandilla ni barrera entre nosotros y una caída vertiginosa y mortal.

## **Las ruinas de Phuyupatamarca**

En la ladera aparecen casas y el guía señala a lo lejos un pueblo conocido como 'la ciudad sobre las nubes'. Este es nuestro destino del día. En nuestro estado parece que tarda una eternidad, pero finalmente llegamos al campamento. Estamos instalados en un campo de fútbol nivelado y con césped. Los aseos del recinto parecen más modernos con los baños reales. Qué sorpresa.

Nos reímos con los porteros y hacemos fotos. Sugiero para las fotos que sustituymos el 'say cheese' por algo más latino como 'say pichi'. A pesar del agotamiento, todavía hay tiempo para un chiste de padre, y consigo que los porteros se rían. Les damos las hojas de Coca que quedan en nuestras bolsas porque no nos hemos excedido. Muestran aprecio porque las hojas tienen mucho valor para ellos.

## **El pueblo de Aguas Caliente**

Día 4 de la caminata – La caminata comienza con una cómoda bajada que sigue la orilla del río. La mañana pasa rápido y al mediodía llegamos a un pueblo llamado Aguas Caliente. Conocido por sus manantiales de agua termal, se encuentra en la entrada de Machu Picchu.

Nuestras habitaciones de hotel son pequeñas pero cómodas, con camas adecuadas y baño privado. Esto es un verdadero lujo después de tres noches en tiendas de campaña. La ciudad parece moderna y está llena de turistas. Drina y yo nos dirigimos a los manantiales termales y nos sentamos, empapándonos del calor. Es un alivio dejar que nuestros músculos se relajen. Nina y Elisa descansan en el hotel y continúan explorando el centro del pueblo.

El guía nos pide cien dólares estadounidenses para el alquiler de los sacos de dormir. Lo dudo, pero acepta la petición. Es un consejo para el joven que nos cuidó bien. Me sigue hasta el cajero en la calle principal, deseando terminar la visita.

## Machu Picchu

Al día siguiente, completamente descansados, subimos a un autobús hacia el histórico emplazamiento de Machu Picchu y pasamos el día explorando las ruinas. Paseamos fascinados por los restos de los edificios de piedra seca, altares sacrificiales, canales de agua y terrazas de cultivo. Con mi ojo inexperto, veo que generaciones de pueblos indígenas trabajaban en las estructuras de piedra, cada uno aplicando su propio oficio de talla de piedra de forma diferente.

En este sitio histórico nos invade una verdadera sensación de tranquilidad y conexión con el pasado. Nos sentamos en un punto elevado para absorberlo todo. La cresta montañosa frente a nosotros está salpicada de edificios antiguos. Más allá y a nuestro alrededor hay cadenas montañosas empinadas y boscosas. Para una ciudad habitada alrededor del año 1450, aún conserva una fuerte presencia entre sus impresionantes alrededores montañosos.

Esa tarde, subimos al tren de vuelta a Cusco. Es un relajante viaje en tren por las montañas siguiendo el río río abajo mientras se ensancha y desciende en cascada. Hay humildes granjas y impresionantes vistas de montaña que se despliegan en cada esquina.

## De vuelta en Santiago, Chile

Al regresar a nuestro hotel en Santiago, recuperamos nuestro equipaje y nos quedamos dos días más. Nos sorprende totalmente la honestidad del personal de limpieza. Han guardado nuestro equipaje de forma segura basándose en una simple nota manuscrita nuestra. La hospitalidad chilena merece una estrella de oro.

Visitamos a todos nuestros familiares una vez más y nos despedimos. Muy posiblemente, y como es un hecho inevitable, puede que no nos volvamos a encontrar. Los ancianos están envejeciendo, y este grupo de viajeros es del otro lado del mundo.

Nuestra aventura no termina del todo en Santiago. La guinda del pastel es nuestra última parada.

## Auckland, Nueva Zelanda

En nuestro viaje de regreso a Australia, nos quedamos en Auckland tres días más. Drina continúa hacia Australia con compromisos familiares.

El resto del grupo de tres se siente en forma y sano en Auckland. Hemos perdido peso no deseado en esta aventura y somos fuertes. Durante el día paseamos por todas partes, explorando las tiendas y restaurantes peculiares. Un día se dedica a sumergirnos en el maravilloso Museo de Auckland. Está llena de historia con sus colecciones Mauri y Pacific.

Por la noche, estamos tan llenos de energía que incluso salimos a correr por la ciudad por la tarde. Nunca podríamos imaginar tener la forma física para hacerlo, y sin embargo aquí estamos, diez kilos menos y corriendo por la ciudad.

Para explorar más fuera de la ciudad, reservamos un mini autobús turístico. Una visita con chófer al distrito vinícola es perfecta. El día se vuelve divertido, con catas de vinos seguidas de un agradable almuerzo en un conocido viñedo. Sintiéndonos achispados y eufóricos por la aventura, las reuniones familiares y los lugares impresionantes, descubrimos que esta es la forma perfecta de terminar una aventura navideña.

El viaje nos enseñó una lección importante: a veces hay que decir 'SÍ' a los retos y aventuras de la vida. Ver algo único y espectacular de un mundo pasado es enriquecedor. Con la finalización de la travesía inca y los retos físicos que la acompañó, todos sentimos un mayor logro personal y orgullo.